



DISCURSO
1-1-1-1

manuscrito

Leído en la velada lírico literaria, en el
Colegio de Sostens, Asunción

Saludo a los niños, que son amados de Dios como las rosas del sol.

Hoy les han premiado donde aprenden a pensar, de donde saldrán el pequeño para ser mañana ciudadano bueno y útil y las niñas para ser llenas de virtud, gracia y cultura, de modo que sepan hacer su casa jardín apacible, nido de santa alegría.

Han ganado su premio después del trabajo, y así deben saber como, para lograr la cosecha, son precisas las fatigas del sembrador.

Fortificados sus cuerpos y sus espíritus, van a ser mañana la flor social y así la patria tendrá hijos vigorosos que sean elementos engrandecedor, y las familias, damas que a la belleza física, avasalladora de por sí, junten la belleza del alma que las torne para la dicha de los suyos, como una estrella viva, que den la ventura con su luz. ~~Lava~~ ~~Ellas~~ suben por la escala del alfabeto, del cual un poeta francés, que escribe hermosos poemas, ha hecho un escudo maravilloso y eficaz que vuelve invulnerable a quien lo posee. ¡Oh, niños! Subid acaso a las alturas a que podéis llegar si esas letras del abecedario se convierten en águilas gloriosas que os eleven sobre sus alas más allá del amor de los astros...!

Que triunfo saber leer! Que triunfo, conversar en los libros, con los sabios de los tiempos antiguos, con los profetas que sintieron la divinidad, con los poetas que ascribieron los cantos de las batallas épicas a que asistían los dioses de las edades viejas...!

De modo que al abrir un volumen, os sale a recibir un anciano amable, ciego y sereno, y os cuenta en versos amornizados, amores y combates que aparecen antes vuestro ojos, conmovedores y reales; y conocéis a un Aquiles, de ligeras pies; a una Hecuba sollozadora un Nestor que hace brotar las palabras de oro sobre la barba blanca; oere, en fin, niños míos, que os podrán en vuestras almas como un renblor divino.

Aprendéis amar la belleza, resplandor extrahumano; la verdad, cadana del que pñende el universo y el bien, azul del cielo y miel del mundo.

En tre vuestro pequeños corazones, cuantos corazones de heroes, de poetas, de pensadores habrá; Quien puede afirmar que el niño que ha dicho su lección adorablemente confuso no puede ser cuando el sol este es su cent, un José Batre Buntafar, un Irribarri, un José Milla?

Detais en el crepusculo, en el orto. Vuestra infancia es una primavera. Sois ahora hermanos de las flores y de las aves; de unas tenéis el perfume y de las otras riza inocente, son musicas encantada que halagra la vida.

Como el tiempo tiene alas rapidas, pronto de jareis la infancia. Vuestros padres y vuestros maestros quierán que no seais vosotros, unos hombres gerruninosos del porvenir. Bienvenidos seran los hombres viriles, brillantes, y provechosos, y las madres que hagan un cielo el hogar.

Vivid, subir, sed dichosos. Y que Dios os bendiga...

R), D-.

40
2460

Saludo a los niños [manuscrito] Rubén Darío; transcripción.

Libros y documentos

AUTORÍA

Darío, Rubén, 1867-1916

FECHA DE PUBLICACIÓN

1897

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Saludo a los niños [manuscrito] Rubén Darío; transcripción. c.1897. 1 h.; 28 x 22 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile